

UN LIBRO DE DIVULGACIÓN

LAS NUBES Y EL ARTE PICTÓRICO

POR

J. F. CAMPA

Acabamos de leer el libro que con el título de *Clouds and Weather Phenomena* publicó, no hace mucho tiempo, Mr. Cave. Esta obra nueva en su género tiene por objeto la divulgación del conocimiento de ciertos fenómenos meteorológicos, muy especialmente entre artistas. La admirable sencillez en la exposición de ideas, así como la selecta colección de fotografías que publica para dar a conocer las diversas clases de nubes, merecen todo género de elogios.

Dice Mr. Cave en el prólogo de su obra que ciertos conocimientos acerca de las nubes, arco iris, halos y otros fenómenos de la atmósfera son de utilidad para los pintores y pueden ser interesantes para aquellos que, sin querer entrar a fondo en estudios meteorológicos, son aficionados a la contemplación del espectáculo que proporcionan los variados cambios que tienen lugar en el seno de la atmósfera.

Las obras corrientes acerca de estos asuntos tratan, como es lógico, de muchas materias que, siendo muy interesantes en sí mismas, no lo son para los que observan el cielo desde un punto de vista menos científico; y para éstos, precisamente, escribe su obra el autor. El cual añade también que, siendo muchos los artistas que hacen un detenido estudio de anatomía humana, encuentra muy razonable que aquellos que pintan cielos tengan algunos conocimientos de los fenómenos ópticos atmosféricos, así como de las principales clasificaciones científicas de las nubes.

Nos parece sumamente acertado este modo de pensar. Nuestros lectores habrán visto en más de una ocasión cuadros bien pintados, en los que el cielo, ora en el colorido de una puesta de sol, ora en la forma y sombras de las nubes, luz del crepúsculo, etc., o deja bastante que desear o desdice por lo menos si lo compa-

ramos con otros asuntos admirablemente tratados en esos mismos cuadros. Claro está que no nos referimos a cuadros antiguos, pues sabido es la poca importancia que, salvo raras excepciones, se daba al paisaje, siendo frecuente ver en lienzos de grandes autores figuras de realidad y expresión asombrosas destacarse en fondos que sorprenden por lo inverosímil de su colorido y dibujo. En autores modernos encontramos ya grandes paisajistas, fieles intérpretes del colorido del cielo y de la forma y estructura de las nubes. Podemos citar entre los autores de los cuadros que se exhiben en nuestro Museo de Arte Moderno unos cuantos: Pradilla, autor del tan popular cuadro titulado «Doña Juana la Loca», en el que es de admirar el cielo de un día lluvioso, cuyas nubes se clasifican inmediatamente como fracto-nimbos; Beruete interpreta maravillosamente los fracto-cúmulos y los cúmulos de buen tiempo; Carlos de Haes, los fracto-nimbos, estrato-cúmulos y estratos de la tarde; Gisbert, los cúmulos compuestos y nubes tormentosas; Alvarez Sala, los estrato-cúmulos; Araújo y Ruano, los fracto-cúmulos, y, en fin, Raurich nos da la sensación más perfecta de estratos de montaña en su soberbia obra titulada «Pantanos del Nemi».

Todos los citados son los que nos han llamado la atención como muy buenos. Hay otros cuadros que, sin tener sus cielos la hermosa realidad y belleza de los anteriores, tienen, sin embargo, nubes clasificables; pero también hemos de decir que existen otros que, por lo que se refiere al color del cielo y a las nubes, son verdaderos absurdos meteorológicos.

La obra de Mr. Cave llena desde luego muy cumplidamente lo que se propone el autor y tanto para profanos como para profesionales, es, en realidad interesantísima.